

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v9i18.0441>

Educación financiera y su incidencia en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito en docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" de la ciudad de Manta

Financial education and its impact on credit card debt decisions among teachers at the "Juan Montalvo" Fiscomisional Educational Unit in Manta

Macías-Mendoza Kelvin Josué

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.

Correo: kelvinmaciasm99@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-5376-2863>

Zambrano-Loor Rita Mayda

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.

Correo: rita.zambrano@uleam.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-6344-1376>

RESUMEN

La educación financiera constituye un elemento fundamental para promover decisiones económicas responsables y fortalecer la capacidad de las personas para administrar adecuadamente los productos financieros. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito en los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" de la ciudad de Manta. Se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo, alcance descriptivo-correlacional y diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 57 docentes, obteniéndose una muestra efectiva de 48 participantes. La información fue recopilada mediante un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, cuya confiabilidad alcanzó un Alfa de Cronbach de 0,8928. Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva y las pruebas de correlación de Pearson, Spearman y Chi-cuadrado, utilizando el software JASP. Los resultados evidenciaron una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento ($p = 0,5019$; $p < 0,001$), demostrando que mayores niveles de educación financiera se asocian con un manejo más responsable del crédito. Se concluye que fortalecer los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras favorece la planificación económica, mejora la administración de las tarjetas de crédito y contribuye a reducir el riesgo de sobreendeudamiento.

Palabras claves: educación financiera; endeudamiento; tarjetas de crédito; docentes.

ABSTRACT

Financial education plays a fundamental role in promoting responsible economic decision-making and strengthening individuals' ability to manage financial products effectively. The objective of this study was to analyze the influence of financial education on credit card debt decisions among teachers at Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" in Manta, Ecuador. A quantitative, descriptive-correlational, cross-sectional, non-experimental research design was employed. The study population consisted of 57 teachers, with an effective sample of 48 participants. Data were

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 13 de abril de 2026.

Fecha de aceptación: 22 de junio de 2026.

Fecha de publicación: 10 de julio de 2026.

collected through a structured Likert-scale questionnaire with high internal consistency (Cronbach's Alpha = 0.8928). Statistical analyses were performed using JASP software, including descriptive statistics, Pearson and Spearman correlation coefficients, and the Chi-square test. The findings revealed a positive and statistically significant relationship between financial education and debt-related decisions ($p = 0.5019$; $p < 0.001$), indicating that higher levels of financial education are associated with more responsible credit management. The study concludes that strengthening financial knowledge, behavior, and attitudes contributes to better financial planning, more responsible credit card use, and a lower risk of excessive indebtedness.

Keywords: financial education; indebtedness; credit cards; teachers; financial behavior.

1. INTRODUCCIÓN

La educación financiera se ha consolidado como uno de los principales factores que contribuyen al bienestar económico de las personas, al fortalecer su capacidad para administrar adecuadamente los recursos, evaluar alternativas de financiamiento y tomar decisiones responsables frente al ahorro, la inversión y el endeudamiento (Lusardi & Mitchell, 2014, 2023; OECD, 2023). En un contexto caracterizado por la digitalización de los servicios financieros, la expansión del crédito y el acceso cada vez más amplio a productos bancarios, disponer de conocimientos financieros suficientes constituye una condición indispensable para reducir la vulnerabilidad económica de los hogares y promover una cultura financiera sostenible.

Durante la última década, el acceso al crédito mediante tarjetas ha experimentado un crecimiento sostenido, convirtiéndose en uno de los instrumentos financieros de mayor utilización para financiar bienes y servicios de consumo (Ceballos-Mina & Santiago-Ayala, 2019; Rodríguez et al., 2020). Aunque este producto facilita la liquidez inmediata y amplía las posibilidades de acceso al financiamiento, su utilización inadecuada puede generar acumulación de intereses, incumplimiento de obligaciones y situaciones de sobreendeudamiento que afectan la estabilidad económica de las familias. En consecuencia, diferentes organismos internacionales coinciden en señalar que la educación financiera constituye un mecanismo fundamental para promover un uso responsable del crédito y fortalecer la capacidad de los consumidores para administrar sus obligaciones financieras.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2022) define la educación financiera como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permiten a las personas comprender los productos financieros y adoptar decisiones orientadas a mejorar su bienestar económico. Esta concepción reconoce que el conocimiento financiero únicamente adquiere valor cuando se refleja en comportamientos responsables relacionados con la planificación presupuestaria, el ahorro y la administración del crédito.

En América Latina, el crecimiento del acceso a servicios financieros no ha estado acompañado por un desarrollo equivalente de las competencias financieras de la población (CAF, 2020; World Bank, 2022). Esta situación ha incrementado la necesidad de implementar estrategias de alfabetización financiera dirigidas a diferentes grupos sociales, con el propósito de fortalecer la capacidad de las personas para comprender el funcionamiento del sistema financiero y utilizar adecuadamente los productos crediticios disponibles.

Según la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2024), el acceso a productos financieros ha aumentado progresivamente como consecuencia del fortalecimiento del sistema bancario y de la incorporación de nuevos canales digitales de atención. Sin embargo, el incremento del uso de tarjetas de crédito también ha puesto de manifiesto la necesidad de fortalecer las competencias financieras de los consumidores, debido a que una parte importante de la población continúa presentando dificultades para comprender conceptos relacionados con tasas de interés, pagos mínimos, costo efectivo del crédito y planificación presupuestaria. Estas limitaciones pueden influir negativamente en la toma de decisiones económicas y favorecer procesos de endeudamiento que comprometan la estabilidad financiera de los hogares. Lo anterior evidencia la necesidad de fortalecer la educación financiera como mecanismo preventivo para promover decisiones responsables sobre el uso del crédito y reducir el riesgo de sobreendeudamiento.

Dentro de este contexto, los docentes constituyen un grupo de especial interés, debido a que, además de participar activamente en el sistema financiero,

cumplen un papel relevante en la formación de futuras generaciones. No obstante, disponer de ingresos relativamente estables o de un elevado nivel académico no garantiza necesariamente una adecuada administración de las finanzas personales. Las decisiones relacionadas con el endeudamiento responden también a factores conductuales, hábitos de consumo, capacidad de planificación y nivel de educación financiera, aspectos que justifican su estudio desde una perspectiva científica.

Aunque la relación entre educación financiera y endeudamiento ha sido ampliamente investigada en distintos países, en el contexto ecuatoriano todavía existe limitada evidencia empírica desarrollada específicamente con población docente. Esta situación evidencia un vacío de conocimiento que dificulta el diseño de estrategias de capacitación ajustadas a las necesidades reales de este grupo profesional.

En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito en los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" de la ciudad de Manta, con el propósito de generar evidencia empírica que contribuya al fortalecimiento de programas de educación financiera y promueva decisiones crediticias responsables en el ámbito educativo.

Revisión de la literatura

Educación financiera

La educación financiera ha adquirido una importancia estratégica en las economías contemporáneas debido a su contribución al bienestar económico, la inclusión financiera y la toma de decisiones responsables. El crecimiento de los mercados financieros, la diversificación de los productos crediticios y la digitalización de los servicios bancarios han incrementado la necesidad de que las personas desarrollen competencias que les permitan comprender el funcionamiento del sistema financiero y administrar adecuadamente sus recursos económicos.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2022) define la educación financiera como el proceso mediante el cual los individuos

desarrollan conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que les permiten adoptar decisiones financieras informadas para mejorar su bienestar económico. Esta definición integra aspectos cognitivos y conductuales, reconociendo que el aprendizaje financiero solo genera resultados cuando se refleja en prácticas responsables relacionadas con el ahorro, el presupuesto, la inversión y el uso del crédito.

Desde el ámbito académico, Lusardi y Mitchell (2023) sostienen que la educación financiera constituye uno de los principales determinantes del bienestar financiero, debido a que fortalece la capacidad de planificar el consumo, administrar el endeudamiento, acumular ahorro y enfrentar situaciones económicas imprevistas. Sus investigaciones demuestran que las personas con mayores niveles de alfabetización financiera presentan menor probabilidad de sobreendeudarse y muestran un comportamiento financiero más estable a lo largo del tiempo.

En la misma línea, Kaiser et al. (2022), a partir de una revisión de investigaciones desarrolladas en diferentes países, concluyen que la educación financiera produce efectos positivos sobre los comportamientos económicos cuando los programas educativos se orientan al desarrollo de habilidades prácticas y no únicamente a la transmisión de conceptos teóricos. Los autores destacan que la combinación entre conocimientos financieros y cambios conductuales genera resultados más sostenibles en la administración de las finanzas personales.

En América Latina, la educación financiera se ha convertido en un componente prioritario para fortalecer los procesos de inclusión financiera. El Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF, 2020) señala que, aunque el acceso a servicios financieros ha aumentado considerablemente, persisten importantes limitaciones relacionadas con la comprensión de productos financieros, la planificación presupuestaria y la utilización responsable del crédito. Estas debilidades reducen la capacidad de los ciudadanos para aprovechar adecuadamente los beneficios del sistema financiero y aumentan el riesgo de sobreendeudamiento.

En Ecuador, la creciente disponibilidad de productos financieros ha ampliado las oportunidades de acceso al crédito para diversos sectores de la población. Sin embargo, este crecimiento también ha puesto de manifiesto la necesidad de fortalecer la educación financiera como mecanismo para promover decisiones económicas responsables. En este sentido, diversos estudios nacionales coinciden en señalar que una parte importante de la población presenta dificultades para comprender aspectos relacionados con el costo efectivo del crédito, la planificación financiera y la administración de obligaciones crediticias, situación que justifica el fortalecimiento de programas permanentes de alfabetización financiera.

La revisión de la literatura evidencia que la educación financiera constituye un proceso continuo de formación que integra conocimientos, habilidades y actitudes orientadas a mejorar la calidad de las decisiones económicas. En consecuencia, fortalecer estas competencias representa una estrategia fundamental para promover un uso responsable de los productos financieros y reducir los riesgos asociados al endeudamiento excesivo.

Dimensiones de la educación financiera

La literatura especializada coincide en que la educación financiera es un constructo multidimensional integrado por conocimientos, comportamientos y actitudes que, en conjunto, determinan la forma en que las personas administran sus recursos económicos y toman decisiones financieras. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2022) propone estas tres dimensiones como referencia para evaluar el nivel de alfabetización financiera de la población, criterio adoptado ampliamente en investigaciones internacionales.

El conocimiento financiero comprende la capacidad para entender conceptos relacionados con presupuesto, ahorro, inflación, tasas de interés, crédito e inversión. Esta dimensión permite interpretar la información proporcionada por las entidades financieras, calcular el costo de los productos crediticios y evaluar las consecuencias económicas de las decisiones de consumo. Lusardi y Mitchell (2023) sostienen que un adecuado conocimiento financiero favorece la

planificación económica y disminuye la probabilidad de adoptar decisiones que comprometan la estabilidad financiera.

El comportamiento financiero se refiere a las acciones que las personas desarrollan para administrar sus recursos, tales como elaborar presupuestos, controlar gastos, ahorrar periódicamente, comparar alternativas de financiamiento y cumplir oportunamente con sus obligaciones crediticias. Kaiser et al. (2022) destacan que esta dimensión constituye la expresión práctica de la educación financiera, debido a que refleja la capacidad de transformar el conocimiento en hábitos sostenibles que favorecen el bienestar económico.

Por su parte, la actitud financiera comprende las creencias, valores y predisposiciones que influyen en la administración del dinero y en la forma de enfrentar las decisiones relacionadas con el ahorro y el endeudamiento. Una actitud orientada hacia la planificación, la prudencia y el consumo responsable favorece la adopción de comportamientos financieros saludables, mientras que actitudes impulsivas incrementan la probabilidad de asumir obligaciones superiores a la capacidad de pago.

En conjunto, estas dimensiones evidencian que la educación financiera no depende exclusivamente del conocimiento teórico, sino de la interacción entre conocimientos, comportamientos y actitudes que orientan las decisiones económicas de los individuos. Por esta razón, las investigaciones recientes recomiendan evaluar simultáneamente estos tres componentes para comprender de manera integral el comportamiento financiero de las personas.

Endeudamiento con tarjetas de crédito

El endeudamiento constituye un mecanismo de financiamiento que permite a las personas acceder anticipadamente a bienes y servicios mediante recursos proporcionados por instituciones financieras. Cuando el crédito es utilizado de forma planificada y de acuerdo con la capacidad de pago del usuario, contribuye al desarrollo personal, facilita la adquisición de bienes duraderos y mejora la liquidez. Sin embargo, un uso inadecuado puede generar problemas financieros, afectar la estabilidad económica y aumentar el riesgo de sobreendeudamiento.

Entre los productos crediticios de mayor utilización se encuentran las tarjetas de crédito, cuya principal ventaja radica en la disponibilidad inmediata de financiamiento y en la flexibilidad para realizar pagos. No obstante, estas características también incrementan la probabilidad de efectuar compras impulsivas o asumir obligaciones que excedan la capacidad económica del usuario, especialmente cuando existe un limitado conocimiento sobre tasas de interés, pagos mínimos, fechas de corte y costo efectivo del crédito.

La Consumer Financial Protection Bureau (2023) señala que uno de los factores que más contribuye al incremento del endeudamiento es la utilización recurrente del pago mínimo, debido a que prolonga el período de amortización de la deuda e incrementa significativamente el monto total pagado por concepto de intereses. De manera similar, el Banco de España (2024) recomienda utilizar las tarjetas de crédito principalmente como un medio de pago y no como una fuente permanente de financiamiento para gastos corrientes, ya que esta práctica favorece la acumulación progresiva de obligaciones financieras.

El sobreendeudamiento se presenta cuando las obligaciones adquiridas superan la capacidad real de pago del consumidor, dificultando el cumplimiento oportuno de sus compromisos financieros y afectando su bienestar económico. Diversos estudios coinciden en que este fenómeno responde a múltiples factores, entre ellos la insuficiente educación financiera, la falta de planificación presupuestaria, el consumo impulsivo y la escasa comprensión del funcionamiento de los productos financieros.

En consecuencia, el uso responsable de las tarjetas de crédito requiere no solamente conocimientos financieros, sino también hábitos de planificación, disciplina en el consumo y capacidad para evaluar las implicaciones económicas de cada decisión de financiamiento. Desde esta perspectiva, la educación financiera constituye uno de los principales mecanismos para prevenir el sobreendeudamiento y promover una administración sostenible del crédito.

Educación financiera y decisiones de endeudamiento

La relación entre educación financiera y decisiones de endeudamiento ha sido ampliamente documentada por la literatura especializada, evidenciando que las personas con mayores competencias financieras tienden a utilizar el crédito de

forma más responsable, planificar mejor sus obligaciones económicas y reducir la probabilidad de incurrir en sobreendeudamiento.

Lusardi y Mitchell (2023) sostienen que la educación financiera fortalece la capacidad de analizar alternativas de financiamiento, comprender el costo real del crédito y evaluar las consecuencias económicas derivadas de las decisiones de consumo. En este sentido, la alfabetización financiera favorece comportamientos orientados a la planificación presupuestaria, el ahorro y el cumplimiento oportuno de las obligaciones financieras.

Por su parte, Kaiser et al. (2022) concluyen que los programas de educación financiera generan resultados más favorables cuando logran modificar los hábitos financieros de las personas y fortalecer conductas relacionadas con el control del gasto, la planificación económica y el uso responsable del crédito. Estos autores destacan que la adquisición de conocimientos debe complementarse con el desarrollo de comportamientos financieros sostenibles para producir cambios permanentes en la administración de las finanzas personales.

En América Latina, diversos estudios evidencian que el incremento del acceso al crédito no siempre ha estado acompañado por una mejora equivalente en los niveles de educación financiera. Esta situación explica por qué una parte importante de la población presenta dificultades para administrar adecuadamente sus obligaciones crediticias, a pesar de disponer de un mayor acceso a productos financieros.

En consecuencia, la evidencia científica coincide en que la educación financiera constituye un factor determinante para mejorar la calidad de las decisiones de endeudamiento, favorecer un uso responsable de las tarjetas de crédito y fortalecer la estabilidad financiera de los hogares.

Evidencia empírica

Las investigaciones desarrolladas durante los últimos años muestran resultados consistentes respecto a la influencia de la educación financiera sobre el comportamiento económico de las personas. En diferentes contextos

internacionales se ha demostrado que mayores niveles de alfabetización financiera se relacionan con una mejor planificación económica, una administración más eficiente del crédito y una menor probabilidad de sobreendeudamiento.

En México, Murillo Félix et al. (2021) identificaron que la educación financiera favorece la utilización responsable de las tarjetas de crédito al fortalecer la capacidad de los consumidores para comprender el costo financiero de sus decisiones y planificar adecuadamente sus obligaciones. En Perú, Álvarez Avad et al. (2022) determinaron que las personas con mayores competencias financieras presentan mejores hábitos de ahorro, control del gasto y administración del crédito, confirmando la influencia positiva de la educación financiera sobre el comportamiento económico.

En Ecuador, aunque la investigación sobre esta temática continúa siendo limitada, diversos estudios destacan la necesidad de fortalecer las competencias financieras de la población para mejorar la inclusión financiera y promover un uso responsable de los productos crediticios. Particularmente en el ámbito educativo, todavía existe escasa evidencia empírica relacionada con el comportamiento financiero de los docentes, situación que justifica el desarrollo de investigaciones dirigidas a comprender la relación entre educación financiera y decisiones de endeudamiento en este grupo profesional.

En conjunto, la literatura revisada evidencia que la educación financiera constituye un elemento clave para fortalecer la toma de decisiones económicas; sin embargo, también reconoce que el comportamiento financiero depende de factores económicos, sociales y personales que interactúan de manera simultánea. En este contexto, la presente investigación aporta evidencia empírica sobre una población poco estudiada en Ecuador y contribuye a ampliar el conocimiento disponible sobre la influencia de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento mediante tarjetas de crédito.

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que permitió medir las variables educación financiera y decisiones de endeudamiento mediante la recopilación y análisis estadístico de los datos obtenidos a través de un cuestionario estructurado. El alcance fue descriptivo-correlacional, ya que, además de caracterizar el comportamiento de las variables estudiadas, se analizó la relación existente entre ellas sin intervenir en su comportamiento.

Se empleó un diseño no experimental y de corte transversal, puesto que la información fue recolectada en un único momento y las variables fueron observadas en su contexto natural, sin manipulación por parte de los investigadores.

La población estuvo conformada por los 57 docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" de la ciudad de Manta. Debido al tamaño reducido de la población, se trabajó mediante un censo; sin embargo, la muestra efectiva estuvo integrada por 48 docentes, quienes respondieron voluntariamente el instrumento de investigación.

La técnica de recolección de información fue la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco categorías de respuesta, conformado por 29 ítems distribuidos en las dimensiones de las variables objeto de estudio. La variable educación financiera fue evaluada a través de las dimensiones conocimiento financiero, comportamiento y actitud financieros; mientras que la variable decisiones de endeudamiento comprendió las dimensiones uso de la tarjeta de crédito, control del endeudamiento y pago y cumplimiento.

Previamente a su aplicación, el instrumento fue sometido a un proceso de validación por juicio de expertos y posteriormente se evaluó su consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,8928, indicador que evidencia una alta confiabilidad del cuestionario.

El procesamiento de la información se realizó utilizando el software JASP, mediante técnicas de estadística descriptiva para caracterizar el comportamiento

de las variables. Asimismo, se calcularon medidas de tendencia central y dispersión, frecuencias y porcentajes para el análisis descriptivo de los indicadores. Para comprobar la hipótesis de investigación se aplicaron los coeficientes de correlación de Pearson y Spearman, con el propósito de determinar la intensidad y dirección de la relación entre las variables. Adicionalmente, se utilizó la prueba de independencia Chi-cuadrado, con un nivel de significancia del 5 %, para verificar la existencia de asociación estadísticamente significativa entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento.

La investigación respetó los principios éticos aplicables a los estudios con personas. La participación de los docentes fue voluntaria, garantizando la confidencialidad de la información proporcionada y el tratamiento de los datos exclusivamente con fines académicos y científicos.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Caracterización de los participantes

La investigación contó con la participación de 48 docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional “Juan Montalvo”, equivalente al 84,21 % de la población institucional. La mayor proporción correspondió al sexo femenino, a docentes con edades comprendidas entre 45 y 54 años, ingresos mensuales entre USD 800.00 y USD 899.00 y formación académica de maestría.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes (n = 48)

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Edad	25–34 años	11	22,9 %
	35–44 años	12	25,0 %
	45–54 años	13	27,1 %
	55 años o más	12	25,0 %
Sexo	Femenino	35	72,9 %
	Masculino	13	27,1 %
Ingreso mensual	USD 482.00–USD 599.00	1	2,1 %
	USD 600.00–USD 699.00	3	6,3 %
	USD 700.00–USD 799.00	2	4,2 %
	USD 800.00–USD 899.00	22	45,8 %
	USD 900.00 o más	20	41,7 %
Nivel de estudios	Tercer nivel	17	35,4 %
	Especialización	4	8,3 %

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	Maestría	23	47,9 %
	Doctorado	4	8,3 %
Número de tarjetas	Una	21	43,8 %
	Dos	15	31,3 %
	Tres	6	12,5 %
	Cuatro o más	6	12,5 %

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de la encuesta.

Los resultados muestran una población profesional con estabilidad laboral, ingresos mayoritariamente superiores a USD 800.00 y un elevado nivel de formación académica. Asimismo, el 56,3 % de los participantes posee dos o más tarjetas de crédito, lo que evidencia una exposición relevante al financiamiento mediante este producto y justifica el análisis de sus decisiones de endeudamiento.

Confiabilidad del instrumento

La consistencia interna del cuestionario fue evaluada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach.

Tabla 2. Confiabilidad del instrumento

Coeficiente	Estimación	Error típico	IC 95 % inferior	IC 95 % superior
Alfa de Cronbach	0,8928	0,0235	0,8468	0,9388

Nota. Resultados obtenidos mediante JASP.

El coeficiente alcanzado evidencia una alta consistencia interna, por lo que los ítems presentaron homogeneidad suficiente para medir la educación financiera y las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito.

Comportamiento de las dimensiones estudiadas

Para interpretar los puntajes se utilizó una escala de 1 a 5, donde los valores más altos representan condiciones más favorables. Los ítems redactados en sentido negativo fueron recodificados antes del análisis.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de las variables y dimensiones

Variable o dimensión	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Nivel
Conocimiento financiero	3,83	0,87	1,50	5,00	Alto
Comportamiento financiero	3,25	0,90	1,20	5,00	Medio

Variable o dimensión	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Nivel
Actitud financiera	3,90	1,00	1,00	5,00	Alto
Educación financiera global	3,69	0,78	1,39	5,00	Alto
Uso de la tarjeta	3,53	0,77	1,00	4,75	Medio
Control del endeudamiento	3,41	1,08	1,00	5,00	Medio
Pago y cumplimiento	3,55	0,78	2,25	5,00	Medio
Decisiones de endeudamiento global	3,50	0,70	1,73	4,82	Medio

Nota. Los ítems negativos fueron invertidos, de manera que una mayor puntuación representa un comportamiento financiero más favorable.

Los docentes alcanzaron resultados altos en conocimiento y actitud financiera; sin embargo, el comportamiento financiero obtuvo una valoración media. Esta diferencia demuestra que comprender los conceptos financieros y mantener una actitud favorable hacia la planificación no siempre se traduce plenamente en prácticas cotidianas consistentes.

En las decisiones de endeudamiento, las tres dimensiones se situaron en un nivel medio. El uso de las tarjetas presentó el promedio más alto, seguido del pago y cumplimiento, mientras que el control del endeudamiento registró la puntuación más baja y la mayor dispersión. Esto evidencia que algunos docentes administran adecuadamente sus obligaciones, pero otros presentan dificultades para controlar los saldos, evitar la acumulación de intereses o mantener sus deudas dentro de límites sostenibles.

Análisis de los indicadores de educación financiera

Para profundizar en los resultados de la variable educación financiera, se analizaron los indicadores correspondientes a las dimensiones conocimiento, comportamiento y actitud financiera. Los ítems formulados en sentido negativo fueron invertidos antes del cálculo, de modo que los valores más altos representan una condición financiera más favorable.

Tabla 4. Comportamiento de los indicadores de educación financiera

Dimensión	Indicador evaluado	Media	Respuestas favorables
Conocimiento financiero	Diferencia entre tasa nominal y efectiva	3,54	54,2 %
	Comprensión del cálculo de intereses	3,19	37,5 %
	Funcionamiento del interés compuesto	3,44	52,1 %
	Identificación del costo total del crédito	3,65	54,2 %
	Consecuencias del pago mínimo	4,40	81,2 %
	Conocimiento de fechas de corte y pago	4,29	79,2 %
	Efecto de los intereses en el presupuesto	4,23	77,1 %

Dimensión	Indicador evaluado	Media	Respuestas favorables
	Interpretación del estado de cuenta	3,92	66,7 %
Comportamiento financiero	Registro mensual de ingresos y gastos	3,46	52,1 %
	Elaboración de presupuesto para compras importantes	3,62	60,4 %
	Comparación de alternativas de crédito	3,38	58,3 %
	Revisión mensual del estado de cuenta	3,00	43,8 %
	Cumplimiento puntual de los pagos	2,81	35,4 %
Actitud financiera	Preferencia por ahorrar antes que endeudarse	3,75	58,3 %
	Percepción del riesgo de utilizar gran parte del cupo	3,90	62,5 %
	Equilibrio entre ingresos y gastos	4,15	75,0 %
	Evitar el crédito para gastos cotidianos	3,85	66,7 %
	Capacidad percibida para decidir sobre el crédito	3,83	60,4 %

Nota. Las respuestas favorables corresponden a las categorías de acuerdo y totalmente de acuerdo, después de invertir los ítems redactados en sentido negativo.

Los resultados evidencian que las principales fortalezas del conocimiento financiero se relacionan con la comprensión de las consecuencias del pago mínimo, el conocimiento de las fechas de corte y pago y la identificación del efecto de los intereses sobre el presupuesto mensual. En contraste, la comprensión del cálculo de intereses presentó el menor porcentaje de respuestas favorables, lo que indica que una proporción importante de docentes conoce las consecuencias generales del endeudamiento, pero mantiene dificultades para comprender técnicamente el cálculo del costo financiero.

En la dimensión comportamiento financiero se identificaron resultados menos favorables. Aunque el 60,4 % señaló elaborar presupuestos antes de efectuar compras importantes y el 58,3 % manifestó comparar alternativas antes de solicitar créditos, solamente el 43,8 % evidenció una revisión constante del estado de cuenta y el 35,4 % presentó un comportamiento favorable en el cumplimiento puntual de sus obligaciones. Estos resultados explican por qué esta dimensión alcanzó una valoración media, a pesar del nivel alto registrado en conocimiento financiero.

La actitud financiera presentó resultados predominantemente favorables. El 75,0 % manifestó procurar un equilibrio entre ingresos y gastos, mientras que el 66,7

% señaló evitar la dependencia del crédito para cubrir gastos cotidianos. No obstante, la preferencia por ahorrar antes de endeudarse alcanzó el 58,3 %, lo que evidencia que una parte de los participantes todavía recurre al financiamiento para atender gastos que podrían ser planificados previamente.

Análisis de las decisiones de endeudamiento

La variable decisiones de endeudamiento fue examinada a través de las dimensiones uso de la tarjeta, control del endeudamiento y pago y cumplimiento. Los ítems negativos fueron recodificados para que una mayor puntuación represente una decisión crediticia más responsable.

Tabla 5. Comportamiento de los indicadores de las decisiones de endeudamiento

Dimensión	Indicador evaluado	Media	Respuestas favorables
Uso de la tarjeta	Evitar diferir gastos cotidianos	3,12	41,7 %
	Evaluar la capacidad de pago antes de comprar	3,23	52,1 %
	Evitar compras impulsivas	3,65	56,2 %
	Conocer la fecha de corte para planificar compras	4,10	70,8 %
Control del endeudamiento	Mantener controlado el monto total de las deudas	3,85	64,6 %
	Evitar la acumulación no planificada de intereses	3,00	39,6 %
	Evitar retrasos o incumplimientos	3,38	58,3 %
Pago y cumplimiento	Pagar la totalidad de la deuda para evitar intereses	3,85	60,4 %
	Evitar realizar únicamente el pago mínimo	3,56	60,4 %
	Evitar limitarse al monto sugerido por la entidad	2,98	37,5 %
	Realizar pagos antes de la fecha límite	3,81	66,7 %

Nota. Las respuestas favorables corresponden a las prácticas que reducen el riesgo de endeudamiento, después de invertir los ítems formulados negativamente.

El análisis de la dimensión uso de la tarjeta muestra como principal fortaleza el conocimiento de la fecha de corte para planificar las compras, con el 70,8 % de respuestas favorables. Sin embargo, únicamente el 41,7 % evita diferir gastos cotidianos, lo que indica que una proporción significativa utiliza la tarjeta para financiar consumos recurrentes. Esta práctica puede generar dependencia del crédito cuando los pagos mensuales se incorporan permanentemente al presupuesto familiar.

En el control del endeudamiento, el 64,6 % manifestó mantener controlado el monto total de sus deudas y el 58,3 % presentó un comportamiento favorable respecto a retrasos e incumplimientos. No obstante, solo el 39,6 % evidenció evitar la acumulación no planificada de intereses, convirtiéndose en la principal debilidad de esta dimensión. El resultado sugiere que algunos docentes mantienen saldos pendientes durante varios períodos, aun cuando consideran que controlan su nivel general de endeudamiento.

Respecto al pago y cumplimiento, el 66,7 % señaló efectuar sus pagos antes de la fecha límite, mientras que el 60,4 % manifestó pagar la totalidad de la deuda y evitar recurrir únicamente al pago mínimo. Sin embargo, solamente el 37,5 % presentó un comportamiento favorable frente al pago del monto sugerido por la entidad financiera. Este hallazgo demuestra que persisten prácticas de pago parcial que pueden prolongar el período de cancelación e incrementar el costo total del crédito.

En conjunto, los resultados revelan una diferencia entre el conocimiento financiero declarado y determinadas prácticas crediticias. Aunque los docentes comprenden los efectos del pago mínimo, las fechas de corte y el impacto de los intereses, todavía se observan comportamientos relacionados con el financiamiento de gastos cotidianos, la acumulación de saldos y la realización de pagos parciales. Esta brecha confirma que el conocimiento financiero debe complementarse con acciones orientadas a fortalecer la planificación, el seguimiento de las obligaciones y el control efectivo del endeudamiento.

Relación entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento

Con el propósito de determinar la relación entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito, se aplicaron los coeficientes de correlación de Pearson y Spearman. Estos estadísticos permitieron evaluar la intensidad, dirección y significancia de la asociación entre ambas variables.

Con el propósito de determinar estadísticamente la relación entre las variables objeto de estudio, se aplicaron pruebas de correlación paramétricas y no paramétricas, cuyos resultados se presentan a continuación.

Tabla 6. *Correlación entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento*

Coeficiente	Valor	Nivel de significancia
Coeficiente r de Pearson	0,5323	< 0,001
Coeficiente ρ de Spearman	0,5019	< 0,001

Nota. Resultados obtenidos mediante el software JASP.

Los resultados muestran una correlación positiva de magnitud moderada y estadísticamente significativa entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento. El coeficiente de Pearson ($r = 0,5323$) indica que existe una relación lineal positiva entre ambas variables, mientras que el coeficiente de Spearman ($\rho = 0,5019$) confirma dicha asociación considerando el comportamiento ordinal de los datos.

El nivel de significancia obtenido ($p < 0,001$) permite rechazar la hipótesis nula y aceptar que la educación financiera se encuentra significativamente relacionada con las decisiones de endeudamiento de los docentes. En términos prácticos, estos resultados evidencian que, a medida que mejoran los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras, también tiende a observarse una administración más responsable del crédito y de las tarjetas de crédito.

No obstante, la magnitud moderada de la correlación permite inferir que el endeudamiento no depende exclusivamente de la educación financiera, sino que también intervienen otros factores como el nivel de ingresos, las responsabilidades familiares, las necesidades de consumo, el acceso al crédito y las características del entorno económico.

Asociación entre las variables

Con el propósito de fortalecer el análisis estadístico, se aplicó la prueba de independencia Chi-cuadrado para determinar si existía asociación entre los niveles de educación financiera y las decisiones de endeudamiento.

Tabla 7. Prueba Chi-cuadrado entre educación financiera y decisiones de endeudamiento

Estadístico	Valor
χ^2	16,38
Grados de libertad	4
Significancia (p)	0,003

Nota. Resultados obtenidos mediante el software JASP.

La prueba Chi-cuadrado evidenció una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 16,38$; $p = 0,003$). Este resultado confirma que la distribución de las decisiones de endeudamiento difiere según el nivel de educación financiera de los docentes y que ambas variables no actúan de manera independiente.

En consecuencia, los participantes que presentan mayores niveles de educación financiera muestran una mayor tendencia a desarrollar comportamientos crediticios responsables, caracterizados por una mejor planificación del gasto, un mayor control del endeudamiento y una administración más eficiente de las obligaciones derivadas del uso de tarjetas de crédito.

Desde el punto de vista financiero, este hallazgo demuestra que la educación financiera constituye un elemento que favorece la calidad de las decisiones económicas; sin embargo, también pone de manifiesto que la adopción de prácticas responsables depende de la interacción de factores individuales, económicos y conductuales.

Comprobación de la hipótesis de investigación

La hipótesis general planteó que la educación financiera incide significativamente en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito de los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo" de la ciudad de Manta.

Tabla 8. Comprobación de la hipótesis general

Hipótesis	Resultado
H_0 : La educación financiera no incide significativamente en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito.	Rechazada

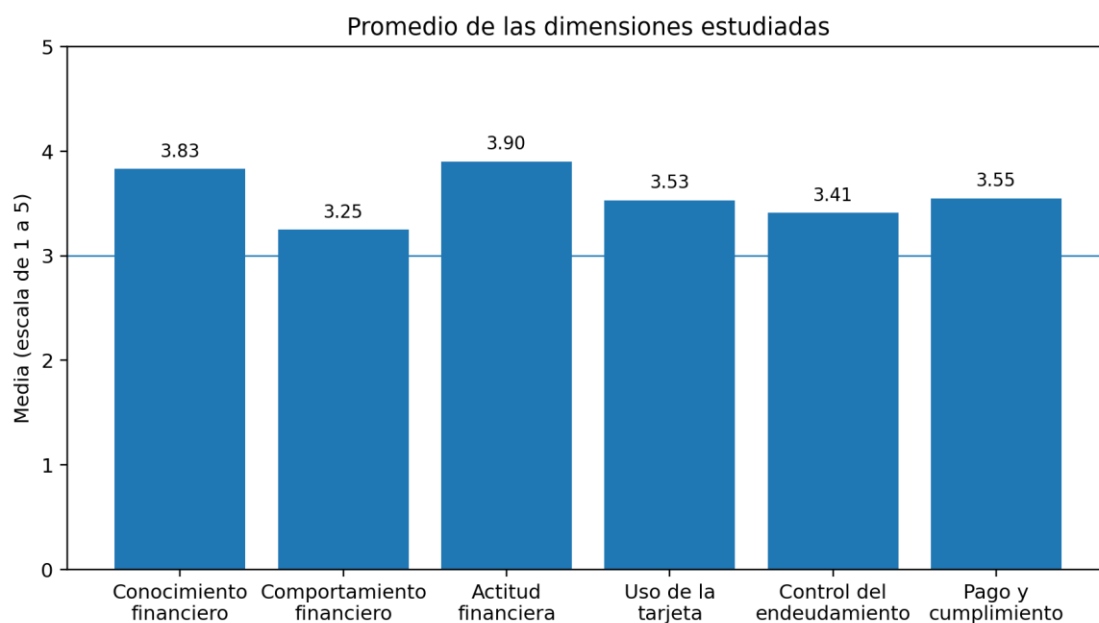
Hipótesis	Resultado
H ₁ : La educación financiera incide significativamente en las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito.	Aceptada
Resultado estadístico	$\rho = 0,5019$; $p < 0,001$

Nota. Elaboración propia con base en los resultados obtenidos mediante JASP.

Los resultados estadísticos permiten aceptar la hipótesis de investigación, debido a que la relación observada entre ambas variables fue positiva y estadísticamente significativa. En consecuencia, puede afirmarse que la educación financiera constituye un factor asociado con las decisiones de endeudamiento de los docentes participantes.

No obstante, la intensidad moderada de la correlación demuestra que el comportamiento financiero responde a múltiples factores y que la educación financiera representa uno de los elementos que contribuyen a mejorar la administración del crédito, sin constituir el único determinante de las decisiones económicas.

Figura 1. Promedio de las dimensiones de educación financiera y decisiones de endeudamiento



Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de la encuesta.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman la existencia de una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito en los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo". Tanto los coeficientes de correlación de Pearson como de Spearman evidenciaron una asociación de magnitud moderada, mientras que la prueba Chi-cuadrado confirmó que dicha relación no obedece al azar. Estos hallazgos permiten afirmar que el fortalecimiento de las competencias financieras favorece una administración más responsable del crédito, aunque también ponen de manifiesto que las decisiones financieras responden a múltiples factores de naturaleza económica, social y conductual.

Los resultados obtenidos son consistentes con los planteamientos de la OECD (2022), organismo que sostiene que la educación financiera debe entenderse como un proceso integral que combina conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos orientados a mejorar el bienestar financiero de las personas. En este estudio se observó que los docentes alcanzaron niveles altos de conocimiento financiero; sin embargo, las dimensiones relacionadas con el comportamiento financiero y el control del endeudamiento presentaron puntuaciones inferiores. Este hallazgo demuestra que disponer de conocimientos financieros no garantiza, por sí solo, una adecuada administración del crédito.

Los resultados también coinciden con lo señalado por Lusardi y Mitchell (2023), quienes afirman que la alfabetización financiera contribuye a fortalecer la planificación económica y reduce la probabilidad de asumir obligaciones incompatibles con la capacidad de pago. En la presente investigación se identificó que los participantes con mejores niveles de educación financiera mostraron una mayor tendencia a planificar sus gastos, controlar sus obligaciones crediticias y utilizar de forma más responsable las tarjetas de crédito, confirmando la influencia positiva de las competencias financieras sobre el comportamiento económico.

De igual manera, los hallazgos respaldan las conclusiones de Kaiser et al. (2022), quienes demostraron que los programas de educación financiera generan mejores resultados cuando logran modificar los hábitos financieros de las personas y no únicamente incrementar sus conocimientos. En este sentido, el comportamiento financiero constituyó la dimensión con menor valoración dentro de la variable educación financiera, situación que evidencia la necesidad de fortalecer procesos de formación orientados al desarrollo de hábitos relacionados con la planificación presupuestaria, el seguimiento permanente del gasto y el uso responsable del crédito.

En comparación con investigaciones desarrolladas en América Latina, los resultados guardan similitud con los obtenidos por Murillo Félix et al. (2021) y Álvarez Avad et al. (2022), quienes identificaron que mayores niveles de educación financiera favorecen una mejor administración del crédito y reducen el riesgo de sobreendeudamiento. No obstante, la presente investigación aporta un elemento diferenciador al analizar específicamente a docentes de una institución educativa ecuatoriana, población sobre la cual todavía existe escasa evidencia científica.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio radica en la identificación de una brecha entre el conocimiento financiero y el comportamiento financiero. Aunque los participantes demostraron comprender conceptos relacionados con intereses, fechas de corte y consecuencias del pago mínimo, todavía se observaron prácticas asociadas al financiamiento de gastos corrientes, la realización de pagos parciales y la limitada revisión de los estados de cuenta. Este resultado evidencia que la educación financiera debe orientarse al fortalecimiento de competencias prácticas que permitan transformar el conocimiento en decisiones financieras sostenibles.

Desde una perspectiva aplicada, los resultados constituyen un insumo relevante para las instituciones educativas interesadas en promover el bienestar financiero de su personal. La implementación de programas permanentes de educación financiera, talleres sobre administración del crédito y estrategias de planificación presupuestaria podría contribuir a fortalecer las competencias financieras de los docentes y disminuir el riesgo de sobreendeudamiento.

Finalmente, es importante señalar que los resultados corresponden exclusivamente a los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo", por lo que no pueden generalizarse a toda la población docente ecuatoriana. Sin embargo, la investigación proporciona evidencia empírica sobre un contexto poco estudiado y establece una base para futuras investigaciones orientadas a incorporar nuevas variables, ampliar el tamaño de la muestra y comparar diferentes instituciones educativas, contribuyendo al desarrollo del conocimiento sobre educación financiera y comportamiento crediticio en el Ecuador.

4. CONCLUSIONES

La investigación permitió demostrar que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento con tarjetas de crédito de los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Juan Montalvo". La evidencia obtenida mediante los coeficientes de correlación de Pearson y Spearman, así como la prueba Chi-cuadrado, permitió aceptar la hipótesis de investigación y confirmar que el fortalecimiento de las competencias financieras contribuye a una administración más responsable del crédito.

Respecto al primer objetivo específico, se determinó que los docentes presentan un nivel favorable de educación financiera, caracterizado por adecuados conocimientos sobre el funcionamiento de los productos financieros y una actitud positiva hacia la planificación económica. No obstante, se identificaron diferencias entre el conocimiento financiero y su aplicación práctica, evidenciándose oportunidades de mejora en aspectos relacionados con la elaboración de presupuestos, el seguimiento del gasto y el control permanente de las obligaciones crediticias.

En cuanto al segundo objetivo específico, se estableció que las decisiones de endeudamiento se ubican en un nivel intermedio de desempeño. Aunque la mayoría de los participantes manifestó conocer el funcionamiento de las tarjetas de crédito y cumplir generalmente con sus obligaciones financieras, todavía

persisten prácticas como la utilización del crédito para financiar gastos corrientes, la realización de pagos parciales y el limitado seguimiento de los estados de cuenta, situaciones que pueden incrementar el riesgo de sobreendeudamiento.

Finalmente, el estudio evidencia que la educación financiera constituye una herramienta estratégica para fortalecer la toma de decisiones económicas y promover un uso responsable del crédito. Con base en los resultados obtenidos, se recomienda que las instituciones educativas incorporen programas permanentes de formación financiera dirigidos a su personal docente, orientados al fortalecimiento de competencias relacionadas con la planificación presupuestaria, la administración del crédito y la prevención del sobreendeudamiento, contribuyendo así al bienestar financiero de sus colaboradores.

REFERENCIAS

- Álvarez Avad, N., Braiz Panduro, C., Pizzán Tomanguillo, S. L., & Villafuerte de la Cruz, A. S. (2022). Educación financiera y endeudamiento por uso de las tarjetas de crédito de los clientes de Plaza Vea–Perú. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 830–842. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i1.256>
- Banco de España. (2024, 19 de diciembre). Entra en vigor la Guía de Gobernanza y Transparencia del Crédito Revolving. Portal del Cliente Bancario. <https://clientebancario.bde.es/pcb/es/blog/entrad-en-vigor--la-guia-de-gobernanza-y-transparencia-del-credito-revolving.html>
- Bapat, D. (2019). Exploring antecedents to financial management behavior for young adults. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 30(1), 44–55. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.30.1.44>
- Bermeo-Giraldo, M., Álvarez-Agudelo, L., Ospina-Rúa, M., Acevedo-Correa, Y., & Montoya-Restrepo, I. (2019). Factores que influyen en la intención de uso de las tarjetas de crédito por parte de los jóvenes universitarios. *Revista CEA*, 5(9), 77–96. <https://doi.org/10.22430/24223182.1257>
- CAF—Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2020). Encuesta de medición de capacidades financieras: Ecuador 2020. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2205>

- Ceballos-Mina, O. E., & Santiago-Ayala, L. E. (2019). Efectos de las tarjetas de crédito en la estructura de consumo y la desigualdad de los hogares mexicanos. *Revista Finanzas y Política Económica*, 11(2), 299–320. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2019.11.2.5>
- Consumer Financial Protection Bureau. (2023). The consumer credit card market: Report to Congress. <https://www.consumerfinance.gov/data-research/research-reports/the-consumer-credit-card-market/>
- Consumer Financial Protection Bureau. (2024). Issue spotlight: The high cost of retail credit cards. <https://www.consumerfinance.gov/data-research/research-reports/issue-spotlight-the-high-cost-of-retail-credit-cards/>
- Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. J. (2022). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors. *Journal of Financial Economics*, 145(2), 255–272. <https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2021.09.022>
- Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). The Global Findex Database 2021: Financial inclusion, digital payments, and resilience in the age of COVID-19. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1897-4>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2023). The importance of financial literacy: Opening a new field. *Journal of Economic Perspectives*, 37(4), 137–154. <https://doi.org/10.1257/jep.37.4.137>
- Murillo Félix, C. A., Acosta Mellado, E. I., & Quintero Navarro, M. (2021). Nivel de educación financiera como influencia en la toma de decisiones de endeudamiento en el uso de tarjetas de crédito en Navojoa, Sonora. *Revista de Investigación Académica sin Frontera*, 36. <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi36.400>
- OECD. (2022). OECD/INFE toolkit for measuring financial literacy and financial inclusion 2022. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/cbc4114f-en>
- OECD. (2023). OECD/INFE 2023 international survey of adult financial literacy. OECD Business and Finance Policy Papers, 39. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/56003a32-en>
- Rivera Ochoa, B. E., & Bernal Domínguez, D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento: Estudio

de una sucursal de “Mi Banco” en México. *Perspectivas*, 21(41), 117–144.
http://www.scielo.org.bo/pdf/rp/n41/n41_a06.pdf

Rodríguez, V., Saldaña, R., & Yancari, J. (2020). Nivel de ingresos y uso de tarjetas de crédito en Perú. *Quipukamayoc*, 28(58), 59–66.
<https://doi.org/10.15381/quipu.v28i58.19264>

Wagner, J. (2019). Financial education and financial literacy by income and education groups. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 30(1), 132–141. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.30.1.132>

Superintendencia de Bancos del Ecuador. (2024). Educación financiera.
<https://www.superbancos.gob.ec/>